



CUBANET

10

marzo
2021

Selección quincenal de artículos
y noticias publicados en nuestro sitio digital
www.cubanet.org

ÍNDICE

A vertical panel featuring a close-up of the Cuban flag, which is cracked and peeling, set against a dark blue background.

05

*Patria y vida, sin dudas
que sí*

A vertical panel with a solid, light grey background.

08

*“Patria o Muerte se
acabó, ahora es Patria
y Vida”: cubanos
opinan?*

A vertical panel showing a close-up of a hand with a black nail, set against a dark background.

09

*Reportan cuatro
feminicidios y 49
agresiones contra mujeres
en febrero*

A vertical panel showing a close-up of dark skin, set against a dark background.

10

*Día Internacional de la
Mujer: una fecha para
exigir, no para celebrar*

A vertical panel showing a close-up of blue water, set against a dark background.

11

*Singulares
afrodescendientes
de la diáspora cubana*

ÍNDICE



13

Emilio Morales: en Cuba “una cúpula militar gobierna y el Gobierno obedece”



14

Colas y escondites en la madrugada, el misterio resuelto



15

Innovación y cocina en Cuba: el castrismo tiene la receta



16

“Solo nos da para comer”: cuatro oficios que sostienen la vejez en Cuba



17

Atención veterinaria privada en Cuba: ¿sólo para perros y gatos?

ÍNDICE



18

*Virulo y Raúl Torres:
el canto de los hijos
pródigos que
regresaron al redil*



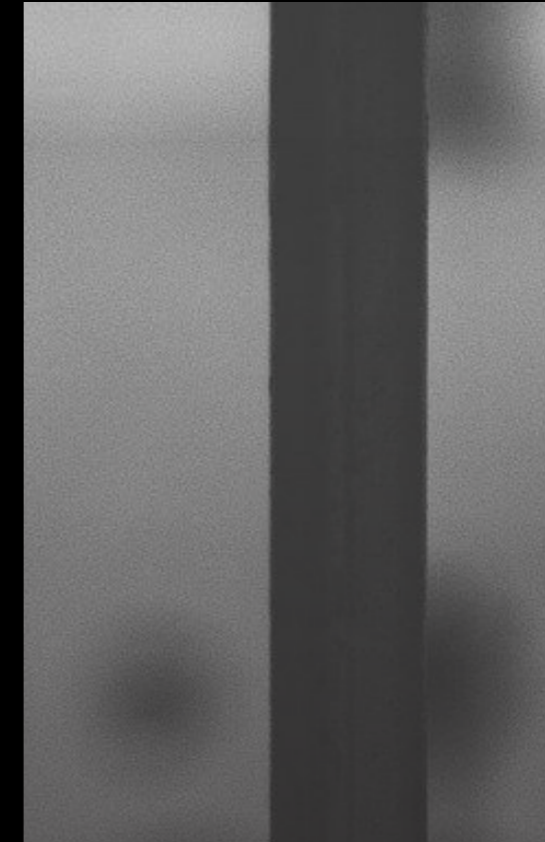
19

*Raúl Torres es, de entre
todos los tontos, el más
rentable*



20

El sentido de la vida



21

*Prisoners Defenders:
dos nuevos presos
políticos en Cuba
durante febrero*

Embajador de la Unión Europea en Cuba: “Yo no considero que Cuba sea una dictadura”

Como embajador yo no puedo andar dando calificativos y menos del gobierno en el que estoy acreditado, yo lo que voy constatando son los pasos que se dan, dijo Alberto Navarro a CubaNet

LA HABANA, Cuba.- Con Alberto Navarro, embajador de la Unión Europea en Cuba, conversó CubaNet vía telefónica.

Hola, un placer que haya accedido a esta entrevista. Mi nombre es Camila Acosta, soy periodista de CubaNet. Quisiera hacerle algunas preguntas relativas a este diálogo que se va a sostener que, de hecho, inició hoy jueves, y se va a realizar también este viernes 26 de febrero entre la Unión Europea y Cuba.

Con mucho gusto, claro que sí.

¿Cuáles son los temas que la Unión Europea va a presentar en esta reunión, en este diálogo que se va a sostener mañana entre esa organización y Cuba?

Este es ya el tercer diálogo formal, pero tuvimos antes otros trece informales, o sea, que hay ya mucha experiencia. Siempre hacemos una introducción, cada parte, hay unas delegaciones amplias que participan por cada lado; por ponerle un ejemplo, en el caso de Cuba, pues está también su embajador en Ginebra, especialistas del MINREX, de distintos departamentos, y siempre el primer punto es el de introducción por cada parte, y luego se divide en tres grandes apartados: el primero sobre derechos políticos y civiles, el segundo sobre derechos económicos, sociales y culturales, y el tercero sobre el aspecto multilateral, el tema, digamos, de los derechos humanos en el mundo.

Sobre el primero y el segundo punto cada parte propone, en cada diálogo, con mucha antelación obviamente, un tema que quiere abordar y, por parte europea, en el caso de los derechos políticos y civiles, hemos puesto la libertad de reunión y de manifestación. Y Cuba, en este pun-

to, lo que ha pedido es la lucha contra el racismo, la xenofobia, la discriminación racial y el discurso de odio en los ámbitos públicos.

En el punto dos, de derechos económicos, sociales y culturales, Cuba ha pedido hablar de derechos humanos en el contexto de la COVID, del derecho a la salud y a la protección social, y la Unión Europea ha pedido hablar de la promoción de los derechos culturales y, en concreto, de la libertad de investigación científica y de expresión artística. Y, por último, en el tema multilateral, como Cuba forma parte del Consejo de Derechos Humanos, pues se habla de los derechos humanos en los distintos foros en Naciones Unidas, sobre todo en el Consejo de Derechos Humanos. Esos son, digamos, los temas de agenda que va a haber para la reunión de este viernes que, como le digo, es la tercera reunión formal y la sexta reunión ya de este diálogo de derechos humanos Unión Europea-Cuba.

En la Unión Europea tenemos este tipo de diálogos o de consultas con aproximadamente sesenta países del mundo. En el caso de Cuba tenemos otros cuatro diálogos más: el diálogo de sanciones unilaterales, que lo haremos en marzo, el 25 de marzo; el diálogo sobre desarme de armas de destrucción masiva y sobre tráfico de armas ligeras y, por último, el diálogo sobre desarrollo sostenible, que son los objetivos de la Agenda 2030 de Naciones Unidas, los objetivos de desarrollo del milenio. Tenemos esos cinco diálogos: derechos humanos, medidas coercitivas unilaterales, las sanciones, desarme, tráfico ilícito de armas ligeras y, por último,

desarrollo sostenible.

Luego tenemos otros diálogos que son sectoriales, que hacemos sobre agricultura, hay uno, otro sobre energía y otro sobre el cambio climático; que son diálogos más técnicos que se hacen con el ministerio de competencia aquí del gobierno cubano y con la dirección general de Bruselas que lleva, en el caso de agricultura, la DG AGRI, en el cambio de medio ambiente y cambio climático, la de medio ambiente, y en el caso de energía, pues también la dirección general de energía.

En relación a la democracia y los derechos humanos, ¿qué pretende la Unión Europea que haga Cuba en este sentido?

Nosotros partimos de la base de que no hay sociedades perfectas y no queremos tampoco darle lecciones al resto del mundo. Los europeos, que ya bastantes guerras hemos tenido en nuestro continente, que las llamamos guerras mundiales pero al final han sido guerras entre europeos que se exportaron al resto del mundo, digamos que, con respeto lo que queremos es compartir experiencia, ver cómo podemos mejorar en la práctica, aprender uno del otro en la promoción y respeto de los derechos humanos, de los convenios internacionales, sobre todo los de Naciones Unidas, que hemos firmado y ratificado, y con ese espíritu hacemos estos diálogos.

Lo que hacemos es seguir de cerca cómo evoluciona la sociedad cubana y el gobierno cubano, no nos corresponde a nosotros interferir en las políticas de Cuba, son los propios cubanos los que deben decidir su futuro, pero sí, como socios y amigos o, como tenemos un acuerdo que se llama Acuerdo de Diálogo Político y de Cooperación, que firmamos en diciembre de 2016 y que entró en vigor el 1 de noviembre de 2017, llevamos poco más de 3 años con el Acuerdo de Diálogo Político y de Cooperación en vigor, pues estamos acompañando, intercambiando experiencias sobre estos temas, sobre los cuales, como le digo, tenemos a más de 60 países del mundo, con China creo que vamos ya por el diálogo 35.

Y nuestro enviado especial para los derechos humanos, el señor Eamon Gilmore, que fue Ministro de Asuntos Exteriores de Irlanda, y que precisamente acaba de renovar el Alto Representante su mandato hasta el 2023, hasta febrero de 2023,

es quien conducirá por la parte europea este diálogo, él conoce Cuba, estuvo aquí por ser enviado especial para el proceso de paz de Colombia, que sigue siéndolo también, y conoce muy bien el proceso de paz con las FARC y es quien conducirá el diálogo este viernes por la parte europea. Por la parte cubana será María del Carmen Herrera Caseiro, la directora general en funciones una vez que falleció hace algunos meses nuestro gran amigo Rodolfo Reyes, quien había conducido todos los diálogos hasta ahora.

Alberto, pero ¿qué opina Ud. del gobierno cubano?; por ejemplo, ¿usted considera que Miguel Díaz-Canel fue elegido democráticamente o que el gobierno respeta las libertades de expresión, de prensa, opinión, de asociación?

Yo no voy a hacer ese tipo de juicio sobre valoraciones porque no me corresponde. Además, como embajador de la Unión Europea aquí yo lo que hago es promover los valores que representa Europa entre los que, sin duda, está el impulso y respeto a la democracia y a los derechos humanos, impulsar los diálogos con Cuba en todos los ámbitos para ayudar en la medida que podamos a que Cuba mejore en todos sus ámbitos, en todos sus sectores, pero yo no puedo hacer juicios de valor porque sería algo impropio de mis funciones también.

Decirle que seguimos con mucho interés, obviamente, y nosotros somos un buen ejemplo, como propia Unión Europea, de lo que queremos impulsar en todo el mundo que es siempre el diálogo, el respeto y que haya buenas prácticas para encontrar políticas sostenibles y que las sociedades sean cada vez más prósperas y en ellas se respeten también los valores democráticos y los derechos humanos, sin duda alguna son, precisamente, las sociedades más abiertas, las sociedades más democráticas, donde más se respetan los derechos humanos y también, al final, las sociedades más prósperas.

Usted debe conocer una encuesta que hizo Civil Rights Defenders a mediados del año pasado cuyos resultados fueron enviados a la Unión Europea y fue una encuesta relativa a este Acuerdo de Diálogo Político y de Cooperación que tiene este organismo con Cuba. Según esta encuesta, que se entrevistaron a más de 100 personas dentro y fuera de Cuba,



se demostró, o al menos fue la opinión mayoritaria, que Cuba no cumple con el Acuerdo de Diálogo y Cooperación. ¿Qué debería hacer entonces la Unión Europea si se ha demostrado que Cuba no cumple con este acuerdo?

Creo que no se trata de decir que cumplen o no cumplen. No, los acuerdos están en vigor y estos acuerdos lo que prevén son toda una serie de consultas y mecanismos de diálogo y de cooperación. Nosotros seguimos cooperando con Cuba, cuando digo con Cuba no digo solamente con el gobierno cubano, también con la sociedad civil cubana. Tenemos proyectos a través de las organizaciones no gubernamentales europeas que colaboran aquí en Cuba, por ejemplo, NTBL, que es una ONG española, o GNC, que es una ONG italiana, con la sociedades cubanas de epidemiología... que están ayudando a decenas de miles de envejecientes aquí en La Habana para que tengan un tipo de profesión individual, han buscado también una solución importante a la gente de protección y desarrollo y para dotar de mejores medios al Instituto (...) y al IPK y entonces no todo lo que sea lucha contra la COVID.

Nosotros, ya le digo, la Unión Europea creo que tiene acuerdos prácticamente con todos los países del mundo. No se trata de denunciar esos acuerdos o de decir que sí se cumplen, lo que tenemos que hacer es buscar la mejor manera de ayudar a que esos acuerdos se puedan aprovechar en toda su plenitud; que si hay ahora un desarrollo aquí en Cuba del trabajo por cuenta propia, si también, como esperamos y deseamos, en breve se autoriza una pequeña y mediana empresa, pues que podamos facilitar micro créditos, que podamos impulsar, ayudar a la creación de oportunidades, de riquezas, de empleo en Cuba, como hacemos en muchos otros países del mundo. Esa es nuestra tarea, nosotros no somos jueces, ni damos lecciones, ni estamos imponiendo nuestras políticas en los países porque, ya le digo, eso sería impropio de una organización como la Unión Europea, que también tiene relaciones con todos los países del mundo, donde no existe ninguna sociedad perfecta, puede usted indicar alguna que va a encontrar, como siempre, carencias y cuestiones en las que no estaremos

de acuerdo, ya sea las ejecuciones que hay ahora de penas de muerte en Estados Unidos o en países que no nos gustan y que nosotros no lo mencionamos en los diálogos que tenemos con ellos, pero no somos quiénes para suspender el lazo, para suspender los acuerdos que tenemos con Estados Unidos porque hayan habido ejecuciones de pena de muerte, que es algo muy contrario a nuestros principios.

Le hago esta pregunta, además de por los resultados de esta encuesta, también porque el mes pasado la vicepresidenta del Parlamento Europeo, Dita Charanzová, se pronunció y dijo que la Unión Europea debería proceder a suspender el Acuerdo con Cuba por violaciones de derechos humanos.

Sí, ya lo sé. El Parlamento Europeo, usted sabe, hay 705 eurodiputados, no tiene competencias en política exterior, hace pronunciamientos que escuchamos, que en Bruselas escuchan, y por el Alto Representante, que él sí tiene las competencias (...) La gran mayoría de los eurodiputados, más de dos tercios, apoyaron este acuerdo y se pronunciaron favorablemente sobre el Acuerdo de Diálogo Político y de Cooperación con Cuba en julio del año 2017 y precisamente por eso pudo entrar en vigor el 1 de noviembre de ese mismo año.

Son respetables, nosotros respetamos las opiniones de los del Parlamento Europeo de esta vicepresidenta, ella también ha pedido mi dimisión como embajador del gobierno aquí, es algo que se respeta pero que, como le digo, no son ellos los que deciden la política exterior de la Unión Europea.

Cuando usted se refiere a sociedad civil cubana evidentemente se refiere a organizaciones, por ejemplo, como la FMC, la UJC, que son organizaciones que, claramente, responden a una ideología, que es la del Partido, es decir, no están representando realmente a la sociedad civil sino a políticas del gobierno. Eso me parece que ya ha quedado bastante demostrado. ¿Por qué no...?

No, no, nosotros tenemos contactos, encuentros y diálogos con sectores muy amplios de la sociedad civil cubana, no solamente con los que usted puede considerar, digamos, sociedad civil oficialista. No, la Delegación de la Unión Europea ha te-

nido encuentros, lamentablemente ahora con la pandemia pues casi todos se tienen que celebrar de manera telemática, por teléfono, como estamos ahora hablado usted y yo. Puedo decirle que ha habido 17 teleconferencias con personas que están vinculadas al Movimiento San Isidro, a las Damas de Blanco, en fin, la lista es muy larga, José Daniel Ferrer, yo le puedo mencionar una lista muy larga de personas que han tenido y que tienen contactos con la Delegación, eso forma parte de nuestras tareas y de nuestras obligaciones aquí.

Lo que tampoco tiene sentido es que solamente se hagan o se vean las relaciones de la Unión Europea con Cuba a través de la órbita de los derechos humanos; esa es una política muy respetable que tenemos que impulsar y promover pero la Unión Europea tiene también unos intereses mucho más amplios, tiene un montón de ciudadanos aquí que viajan, que residen en Cuba, inversiones, etcétera, por decirle que hay temas que van desde los comerciales, financieros, consulares, a los temas de democracia y derechos humanos. Pero no es cierto que nosotros nos limitemos solamente a una parte de la sociedad civil, en lo absoluto. Ya le digo que ha habido multitud de encuentros, de comunicaciones y de diálogos con personas como las que le he mencionado que forman parte también de nuestras tareas.

Somos una oficina pequeña pero muy comprometida y muy dedicada y las personas saben, cuando quieren llamar y nos quieren comunicar alguna queja, alguna protesta, etcétera, saben que se coge el teléfono y escuchamos con gran interés, ni transmitimos a Bruselas ni a los Estados miembros. Igual que la Unión Europea no es solamente la Delegación que está aquí en la quinta avenida, la Unión Europea es también España, Francia, Italia, Países Bajos, Suecia, República Checa, Polonia, etcétera, que tienen sus embajadas, hay 17 aquí residiendo y otros acreditados desde países vecinos, y también todas las tareas que hacen ellos de encuentros, de diálogos con otras partes de la sociedad civil cubana, que es muy amplia y muy rica, como has visto aquí, con todos los países, pues eso también ocurre en nuestros países donde hay también una diversidad de opiniones. Usted verá que hay gente que

se está manifestando contra las medidas de la COVID-19, que han sido detenidas centenares en distintas capitales europeas, bueno pues porque también nuestras sociedades son muy diversas, por lo que yo le decía, que no hay sociedades perfectas para dar lecciones unos a otros, lo que tenemos es que aprender de los demás.

Y en el caso de Cuba, por supuesto, ustedes han tenido o mantenido alguna comunicación con disidentes, con activistas de derechos humanos acá, pero ¿por qué la Delegación de la Unión Europea acá en Cuba no invita a este diálogo a la sociedad civil independiente o no ha sostenido diálogos abiertos con la sociedad civil independiente como sí los sostiene, por ejemplo, con otros países de la región con los que igualmente mantiene relaciones y acuerdos similares al que sostiene con Cuba?

Pues mire, verá, si hemos invitado a participar a lo que usted puede calificar como organizaciones que están fuera de estas. Lo que ocurre es que esos encuentros son un poco antinatura, porque estamos hablando de unos encuentros con sociedad civil que organizan los gobiernos, los Estados, tienen que contar con el visto bueno de las dos partes, y, por tanto, nosotros hacemos propuestas y no todas son aceptadas, y solamente podemos hacer un encuentro con aquellas organizaciones que son aceptadas por ambas partes. Así está establecido en las modalidades que tenemos del diálogo político, seguimos impulsando la apertura de estos espacios, y por supuesto que tenemos, al margen de estos encuentros, luego, multitud de diálogos, de encuentros, cuando estuvo aquí la Alta Representante, Federica Mogherini, se encontró con mucha gente en la residencia de la Delegación Europea, también cuando estuvo en el hotel Packard, allí tuvo un desayuno con ellos, con gente muy diversa, porque nuestro interés es escuchar a voces distintas.

Pero lo que es un diálogo político o un encuentro que está en el marco de ese acuerdo, necesita el acuerdo de las dos partes.

¿Usted dice entonces que han invitado a participar de estos diálogos, por ejemplo, a organizaciones defensoras de derechos humanos de la sociedad civil indepen-



diente pero que no han sido aceptadas por el gobierno cubano?

Así es.

Como, por ejemplo, ¿cuáles organizaciones?

Como por ejemplo una que se llama Cuban Rights Defenders, que tiene sede en Estocolmo, o, por ejemplo, otra que se llama People in Need, que tiene la sede en Praga.

Usted ya sabe, la Unión Europea, como le estoy diciendo, tiene también opiniones muy diferentes. Hay personas que están pidiendo que no se celebre el diálogo de este viernes, porque no les gusta que lo tengamos, como con Estados Unidos que lo tuvo cuando Obama pero luego vino la política del señor Trump y ya no se pudieron hacer más diálogos de derechos humanos con Cuba y Estados Unidos. Hay quienes están pidiendo que por eso se suspenda. Nosotros pensamos que no, que hay que seguir dando pasos y seguimos apostados por un diálogo crítico y constructivo, siempre desde la base del respeto, pero (...) sin unas organizaciones que hemos propuesto y que no han sido aceptadas y, por tanto, pues no pueden participar (...).

Usted me ha citado organizaciones internacionales de derechos humanos, pero por ejemplo, ¿han invitado a organizaciones que dentro de Cuba promueven los derechos humanos?

Claro, nosotros hemos invitado a las organizaciones europeas que están aquí presentes, está el Movimiento por la paz, el desarme y la libertad, (...) está GLC italiano, (...) está OXFAM en Cuba, pero está también OXFAM con sede en Bruselas y OXFAM es posiblemente la mayor organización del mundo (...) tienen que ser organizaciones que tengan relevancia para el diálogo que se está teniendo lugar, que puedan aportar sobre los temas que estamos poniendo encima de la mesa, que vamos a discutir.

¿Pero organizaciones, por ejemplo, como las Damas de Blanco, la UNPACU, el Observatorio Cubano de Derechos Humanos?

No, claro, ya le he dicho que no, esas organizaciones tienen que ser aceptadas por el gobierno cubano. Y es obvio que no lo van a hacer, porque no las consideran, no están legalizadas y no las consideran

relevantes o representativas. Así es como se hacen los encuentros que tenemos.

¿Y Usted considera que esto es correcto?

Pero si no es ni incorrecto ni no incorrecto. Vamos a ver, nosotros trabajamos en un marco legal que tenemos que es este Acuerdo de Diálogo Político entre Cuba y la Unión Europea y en el marco de ese acuerdo tenemos que respetarlo ambas partes porque lo hemos firmado.

¿Usted qué quiere? ¿Que suspendamos toda la cooperación, que se cierre la Delegación de la Unión Europea, que se vayan las embajadas de la Unión Europea aquí en Cuba?

No, no se trata de...

¿Que hagamos una política de bloqueo como la de Estados Unidos? Pues no.

Para nada, para nada. No es mi intención y no se trata de lo que yo quiero.

Es lo que le estoy diciendo, que para impulsar políticas en Cuba tiene usted que aceptar las reglas del juego que hay, un acuerdo que hemos firmado las dos partes y donde establecemos unas modalidades de trabajo. Entonces, nosotros vamos dando pasos, yo creo que no se puede comparar lo que hemos hecho, lo que estamos haciendo ahora con lo que hacíamos hace tres años. Hemos aumentado el nivel de diálogos, el nivel de cooperación, hemos empezado con algunos pequeños proyectos pero hay muchos más en curso, por el beneficio de la sociedad cubana y muchos estudiantes cubanos que tienen nacionalidades europeas, que se han beneficiado de programas (...). Hay personas que dirían que todo eso hay que suspenderlo porque se violan los derechos humanos. Bueno, no, así no piensa la Unión Europea, no hay que penalizar al pueblo simplemente por unas consideraciones de ese tipo. Vamos dando pasos, a veces algunos parecen muy pequeños, pero vamos dando pasos y por eso cada diálogo que hemos ido haciendo hemos ido aprendiendo del otro. El último que se celebró en Bruselas, todavía estaba vivo Rodolfo Reyes, citó el maltrato de mujeres y violencia de género en Bruselas, es decir, se aprende uno del otro. Porque ya le digo, no estamos en un mundo donde a los europeos nos corresponda dar lecciones. Cuba también en algunos temas, como por ejemplo, la solidaridad que ha mostrado con las brigadas médicas, ha

mandado por primera vez en la historia médicos y enfermeras a cuidar de nuestras personas en Italia, por ejemplo, (...) o a los territorios de Francia, en el Caribe.

Con relación a las brigadas médicas, bueno, usted debería tener conocimiento entonces de que ya esto ha sido considerado por Naciones Unidas como esclavitud moderna.

No, por algunas personas. Naciones Unidas no se ha pronunciado como tal, lo contrario. Naciones Unidas, el Secretario General lo que ha pedido es que se suspenda el embargo a Cuba y que se suspendan todas las sanciones unilaterales con motivo de la pandemia de la COVID-19. Nadie le ha hecho caso, muy poca gente le ha hecho caso (...).

Pero bueno, yo creo que hemos hablado ya más de media hora.

Tengo una última pregunta, si me permite.

Dígame, claro que sí, con mucho gusto, para terminar.

Recientemente usted se unió a una carta que sostuvieron o firmaron varias figuras, artistas, intelectuales acá de Cuba, que solicitaban al gobierno de los Estados Unidos, específicamente a la administración Biden, que pusiera fin al embargo.

Sí.

¿Por qué entonces usted no se ha unido a otras iniciativas similares, por ejemplo, de la sociedad civil...?

Vamos a ver, yo no he firmado esa iniciativa, yo no sé por qué hay gente que dice eso. Yo no he firmado esa iniciativa. Esa iniciativa salió con ciento y pico de personas firmando, entre los que había varias personas que conozco bien y que son amigos míos, como es Carlos Alzugaray, como es Carolina de la Torre (...) gente que admiro mucho. Y había un amplio espectro representativo de la sociedad cubana. Yo siempre, siempre, desde que soy diplomático español hace ya más de 40 años, siempre he estado en contra del embargo unilateral de Estados Unidos a Cuba. Me parece no solamente contrario en derecho internacional, porque además se aplica fuera de las fronteras de Estados Unidos, se nos aplica a los europeos, a las empresas, a los ciudadanos europeos no solo a los cubanos, sino que además es ilegal, contrario al derecho internacional, me ha parecido siempre inhumano.

Yo lo que hice fue escribir un correo electrónico diciendo que apoyaba esa solicitud. Del mismo modo en que no tengo ningún inconveniente en decirle que yo apoyo también todos los avances en favor de la democracia, del diálogo y del respeto a los derechos humanos en Cuba, porque son cuestiones por las que he estado trabajando y sigo trabajando aquí. Es mi cuarto año en Cuba y he dedicado muchas energías y mucho tiempo aquí, que se lo robo a mis 5 hijos, que los tengo aquí conmigo, a trabajar e impulsar y abrir más.

Pero, en este caso concreto, hay gente que ha dicho que yo he firmado, yo no he firmado esa carta, yo he mandado un correo personal diciendo que apoyaba esas ideas porque son las que he defendido siempre. Yo diría que es más inteligente, para favorecer la democracia en Cuba, debían levantar el embargo.

Usted me dice, bueno, me da su opinión sobre el embargo estadounidense, pero se negó a darme su opinión sobre el gobierno cubano. ¿Usted considera que en Cuba existe una dictadura?

No, yo no considero que Cuba sea una dictadura. Claro que no.

¿Qué considera entonces del gobierno de Cuba?

Como embajador yo no puedo andar dando calificativos y menos del gobierno en el que estoy acreditado. Yo lo que voy constatando son los pasos que se dan, la Constitución que se aprueba, las medidas para el trabajo por cuenta propia que se aprueban, espero que ahora se impulse también a la pequeña y mediana empresa.

Y, desde nuestra pequeña oficinita, pues tratamos de ayudar en la medida de lo posible a todo aquello que contribuya a una mayor prosperidad y una mayor apertura de la sociedad cubana. Eso sí que lo estamos impulsando y que lo estamos haciendo.

Bueno, muchísimas gracias.

Un placer hablar con usted

Camila Acosta

“¿Por qué esperar a 2028 para una Ley contra la violencia de género?”

Activistas y organizaciones de la sociedad civil independiente en Cuba suscribieron una declaración en contra de la violencia de género, a propósito del Día Internacional de la Mujer

MIAMI, Estados Unidos. - Activistas y organizaciones de la sociedad civil independiente en Cuba suscribieron una declaración en contra de la violencia de género, a propósito del Día Internacional de la Mujer.

El documento busca concientizar a la ciudadanía sobre los peligros que entraña el abuso hacia las mujeres, un flagelo que, por muchos años, fue entendido como una zona del ámbito doméstico en la cual la sociedad no debía intervenir.

“Entender la violencia como un asunto personal, fuerza a las mujeres, a una situación de subordinación respecto del hombre e implica asumir las relaciones de poder históricamente desiguales entre ambos y a través de las cuales se legitima al hombre a mantener su statu quo de la dominación. Esta percepción contribuye a que las mujeres no denuncien su situación por miedo, vergüenza o culpabilidad”, destaca la declaración.

Activistas de la Isla señalan que, si bien el feminicidio “es la expresión más extrema de la violencia machista”, existen otros indicadores que inciden en el daño directo hacia la mujer, como la violencia psicológica, “que suele preceder a la física” y las llamadas “micro discriminaciones”, tipificadas como “aquellas frases, miradas y gestos que pasan aparentemente inadvertidos, pero que socavan la seguridad personal de la mujer y su integridad”.

Los firmantes también denunciaron la situación de los feminicidios en Cuba, donde ese tipo de crímenes no son juzgados como tal.

“En estos dos primeros meses de 2021, el incremento de feminicidios y agresiones ha supuesto el 50% sobre el año anterior. Nos preguntamos entonces por qué, para corregir esta situación, tenemos que esperar hasta 2028 para que se discuta a una Ley Integral contra la violencia de género”, añade el documento.

A continuación, reproducimos íntegramente la declaración:

El concepto “violencia de género” formaba parte hasta hace poco de la vida personal; era considerado un asunto de familia que no debía trascender de puertas para fuera y, por lo tanto, en el que no se debía intervenir.

Entender la violencia como un asunto personal, fuerza a las mujeres, a una situación de subordinación respecto del hombre e implica asumir las relaciones de poder históricamente desiguales entre ambos y a través de las cuales se legitima al hombre a mantener su statu quo de la dominación. Esta percepción contribuye a que las mujeres no denuncien su situación por miedo, vergüenza o culpabilidad.

Una de las principales causas de la violencia de género es que el agresor se siente, en teoría, en situación de superioridad sobre la víctima y busca dominar la relación bajo sus criterios, anulando a la otra persona. Los hombres reproducen los roles que impone el patriarcado. Es una descarga emocional que pretende reconducir situaciones que no controla y no acepta, es un signo de debilidad. Quién agrede, al contrario, en realidad lo hace por sentirse en inferioridad de condiciones.

El feminicidio es la expresión más extrema de la violencia machista. En la cotidianidad existen indicadores como la violencia psicológica, que suele preceder a la física, y las “micro discriminaciones” a las que se ven sometidas las mujeres a diario. Son aquellas frases, miradas y gestos que pasan aparentemente inadvertidos, pero que socavan la seguridad personal de la mujer y su integridad.

En Cuba los feminicidios no son una categoría jurídico-penal. Por tanto, los crímenes no se registran ni se observan con esa lupa. Para calificar un asesinato como feminicidio hay que analizar las circunstancias del crimen, quiénes lo realizan, si media violación o abuso, etcétera. Si los procedimientos penales no reconocen los feminicidios, es muy difícil contabilizarlos.

En estos dos primeros meses de 2021, el incremento de feminicidios y agresiones ha supuesto el 50% sobre el año anterior. Nos preguntamos entonces por qué, para corregir esta situación, tenemos que esperar hasta 2028 para que se discuta a una Ley Integral contra la violencia de género. A pesar de todo estamos hablando de ello, esto ya es un avance, porque hasta hace relativamente poco la violencia de género era

invisible, casi no había ni palabras para hablar de ella.

Nuestras Recomendaciones para las mujeres

Tener en cuenta que las barreras que encuentra la mujer son de índole multifactorial.

Hay que hacer un análisis profundo en cada caso para tener claro la diferencia entre los factores “estructurales y las autoimpuestas”.

Tener conciencia de las “micro discriminaciones” (miradas, frases, gestos) que a diario se sufren, identificarlas, entenderlas como tal y sobreponernos a ellas y buscar redes y espacios de empoderamiento.

Entender la importancia de la familia, en sus distintas expresiones, como un motor para el propio desarrollo.

Luchar y reconocer abiertamente cuales son nuestras barreras autoimpuestas: los sesgos inconscientes.

Comprender que la conciliación entre hogar y profesión es perfectamente legítima y no va en contra del desarrollo familiar, ni es obligación de la mujer circunscribirse a este ámbito.

No tener en cuenta la falta de referentes femeninos: conviértete en uno.

Intentar reafirmarnos en nuestras capacidades.

Las medidas preventivas de distanciamiento social y restricción a la movilidad, aunados a la ansiedad de la pérdida de ingresos y el incremento de las tareas domésticas han aumentado los conflictos en las familias. Las evidencias de los últimos meses sugieren un incremento de la violencia doméstica, al punto que muchos la han denominado la “pandemia silenciosa”.

“Sin embargo la violencia de género no es un fenómeno reciente, sino que forma parte de un sistema heteropatriarcal que lucha por no perder sus privilegios”

La violencia contra la mujer es un problema tan complejo que para enfrentarlo se requiere una respuesta contundente, sostenida, coordinada e innovadora.

CUBANET

Reportan cuatro feminicidios y 49 agresiones contra mujeres en febrero

La Red Femenina de Cuba contabiliza de manera independiente las agresiones contra mujeres en la Isla, lo mismo provengan de agentes del Estado que de familiares, desconocidos o allegados de las víctimas.

MIAMI, Estados Unidos. - La organización no gubernamental Red Femenina de Cuba (RFC) reportó cuatro feminicidios y 49 agresiones contra mujeres en el mes de febrero, cifras que se consideran un subregistro debido a la imposibilidad de la sociedad civil de acceder a datos oficiales.

De acuerdo con la RFC, el 3 de febrero fue asesinada Vertrudiz Juez Acosta, de 48 años y hermana de una activista de Derechos Humanos. “Su pareja le disparó a quemarropa en la cara y luego se suicidó. La policía investiga la procedencia del arma de fuego. Deja una hija y una nieta”, especifica el informe hecho público por la Red este 1 de marzo.

Apenas un día después, el 4 de febrero, fue apuñalada por su esposo Rosa María Gutiérrez, en Palma Soriano, Santiago de Cuba.

Mientras, el 11 de febrero murió “víctima de un disparo” Diane Díaz Santana, de 18 años y residente en la provincia de Artemisa; y el día 14 del mismo mes fue apuñalada por su pareja María Gerarda Díaz Chivás. En este caso el agresor también asesinó al hermano de la víctima cuando este intentó defenderla.

Por otra parte, la RFC reportó 49 agresiones contra mujeres cubanas, incluidas periodistas, artistas y activistas. En ese sentido, el informe se refiere al hostigamiento contra las reporteras Luz Escobar, Iliana Hernández y Camila Acosta, la artista Tania Bruguera, la poeta Katherine Bisquet, la curadora Carolina Barrero y las activistas Zelandia de la Caridad Pérez Abreu, Berta Soler y Diasniurka Salcedo, entre otras.

El informe menciona el fallecimiento de la exprisionera política Dayamí Lay Sangroni, de 31 años, a causa “de una en-

fermedad contraída en la cárcel”.

Asimismo, recoge las agresiones de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR) contra la cubanoamericana Amanda Conde y una joven embarazada y su esposo en La Lisa, La Habana.

La RFC también denunció el acoso contra la activista santaclareña Leidy Laura Hernández, “sometida a vigilancia constante en su domicilio” por parte de la Seguridad del Estado, “que como medida disuasoria envenena a sus perros”.

Las agresiones también afectaron a mujeres de la tercera edad, desatendidas en medio de la grave crisis económica que afecta la Isla, así como a pacientes de diferentes enfermedades, que no consiguieron la atención médica adecuada en el cada vez más deficiente sistema de salud cubano.

Además, el informe se refiere al acto de repudio sufrido por la activista Anyell Valdés Cruz y sus tres hijos menores de edad, el pasado 22 de febrero en un barrio de Arroyo Naranjo, en la capital cubana.

La RFC contabiliza de manera independiente las agresiones contra mujeres en la Isla, lo mismo provengan de agentes del Estado que de familiares, desconocidos o allegados de las víctimas.

El régimen cubano no suele publicar datos sobre feminicidios u otros tipos de agresiones contra las mujeres; de manera que el índice de violencia machista en la Isla solo puede suponerse mediante los reportes de la prensa independiente y la labor de grupos feministas de la sociedad civil, tales como la propia RFC, la plataforma YoSíTeCreo y otros.

CUBANET

Día Internacional de la Mujer: una fecha para exigir, no para celebrar

El 8 de marzo solo hay cabida para el mérito, o lo que el régimen entiende como tal, el resto es Cuba entera con sus mujeres anónimas, traqueteadas y hartas

LA HABANA, Cuba.- Con un Programa Nacional para el Adelanto de las Mujeres, el castrismo busca contraatacar las demandas impulsadas por la sociedad civil en defensa de los derechos de las féminas cubanas, tanto en el ámbito político como social y económico, en una sociedad raigalmente machista donde el papel de la mujer con frecuencia es más representativo y burocrático que ejecutivo. Teresa Amarelle Boué, secretaria general de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), única organización legalmente reconocida en la Isla y subordinada al Partido Comunista de Cuba, declaró en fecha reciente a medios oficiales que la aprobación de dicho programa “constituye una demostración de confianza, respeto y compromiso de nuestro país con la igualdad de género”.

La dictadura se ha visto obligada a reparar en un tema que daba por trascendido, y lo hace apelando al discurso de deuda eterna con la Revolución. Como quien va de puntillas se hace referencia en el artículo a la violencia y discriminación por cuestiones de género; no se habla del incremento en la tasa de feminicidios y se siguen exhibiendo como logros fundamentales la igualdad en términos de salario y “participación cívica”.

El diario oficialista Granma se ha hecho eco del Programa para el Adelanto..., acompañando el titular con un retablo de cubanas ilustres: la científica, la medallista olímpica, la campesina, la artista. Estereotipos comunes, aplaudidos por una prensa descolocada, que no se ha tomado el trabajo de indagar cómo ha sido la vida de la mujer cubana en el contexto de la pandemia de la COVID-19.

Para el castrismo el Día Internacional de la Mujer tiene menos que ver con homenajes que con la oportunidad de desplegar el arsenal propagandístico que hace meses está teniendo una actividad intensa en todos los frentes. No hay espacio en los dia-

rios estatales para las mujeres que dejaron de trabajar y se fueron a sus casas con el salario al 60%; las que siendo responsables de menores y ancianos han estado a punto de enloquecer entre la escasez, las colas, las teleclases, el miedo a contraer el virus y el demencial aumento de los precios; las que se acuestan y amanecen con la espalda adolorida por el peso de lo que cargan diariamente; las que por humanidad han terminado ocupándose de enfermos que el Estado se quitó de encima sin ponderar el impacto de semejante abandono en la vida de quienes a duras penas disponen de dinero o recursos para asumir su propia manutención.

La propaganda rastrea con lupa historias enaltecedoras que cada día aparecen con menos facilidad; pero desvían los ojos de las mujeres que duermen en parques, azoteas y portales, a la espera de que abran la tienda sin saber exactamente qué van a comprar, por cuál codiciado producto pasarán tan mala noche. El 8 de marzo solo hay cabida para el mérito, o lo que el régimen entiende como tal, y que abarca desde el fármaco descubierto por una heroína de bata blanca, pasando por el martillazo de Yipsi Moreno en Beijing 2008 y la nobleza de la guajira entregada a su faena, hasta el nuevo símbolo de la continuidad sin propósito, encarnado por una joven cantante cuyo talento no hace sombra.

El resto es Cuba entera con sus mujeres anónimas, traqueteadas y hartas. Cuba son los escuadrones de coleras, por hábito o necesidad. Mujeres que después de haber hecho horas de cola no quieren pararse delante del fogón; pero se obligan a cocinar para sus seres queridos y a veces se acuestan sin comer, estragadas por el esfuerzo y la amargura de saber que el día de mañana será igual de inclemente.

Esa lenta inmolación transcurre al margen del Programa Nacional para el Adelanto de las Mujeres, un proyecto que confron-

ta al sistema con otra de sus incoherencias estructurales. Después de seis décadas de Revolución, la FMC reconoce que las féminas cubanas estamos “atrasadas”, y que sin dejar de agradecer la guía de Fidel y Vilma debemos avanzar más en materia de derechos.

Ninguna funcionaria ha precisado qué clase de “adelanto” necesitamos las cubanas; pero la primera preocupación debería ser el respeto a los derechos políticos, entre ellos el derecho al disenso, que con extraordinaria facilidad los agentes de la Seguridad del Estado escamotean a la mujer apelando a su condición de hija, madre, cónyuge, hermana. La violencia expresada en amenazas y chantajes contra familiares cercanos, constituye una de las herramientas más empleadas por la policía política para alejar a las féminas del terreno de la disidencia.

“Adelanto” es otro eufemismo del régimen para no hablar de las diferencias en cuanto a oportunidades y empoderamiento entre mujeres blancas, mestizas y negras. La FMC no admite la existencia de racismo institucional, como también niega que ocurran feminicidios aunque se hayan registrado diez casos en lo que va de año, y tres incidentes de niñas abusadas, según reporte de Radio Televisión Martí.

Esa es la realidad de la que no hablan los medios oficiales, mientras la dictadura continúa de espaldas al problema, negándose a priorizar en el cronograma legislativo la aprobación de la Ley Integral contra la Violencia de Género, agendada para 2028. Eso sí sería un “adelanto” en favor de tantas mujeres y niñas desprotegidas; pero para lograrlo habría que asumir el 8 de marzo como lo que realmente es: una jornada para exigir derechos, no para agitar banderitas ni pretender que hemos llegado lejos en materia de libertades.

Ana León

Singulares afrodescendientes de la diáspora cubana

Se afirma, con certeza infundada, que la población afrodescendiente se quedó en Cuba apoyando al nuevo régimen y disfrutando de toda suerte de prebendas

MIAMI, Estados Unidos.- Siempre se ha dicho que, huyendo del comunismo y de la pseudorevolución castrista, al exilio solamente partieron las clases altas de la sociedad cubana, o sea los blancos ricos y los de la clase media. Se afirma, con certeza infundada, que la población afrodescendiente –dicho en cubano, “los negros” – se quedó en Cuba apoyando al nuevo régimen y disfrutando de toda suerte de prebendas. Esa es una premisa falsa, frívola y [quizás inconscientemente] racista.

La mayoría de los cubanos –blancos, negros, mulatos, y chinos–, se quedó en Cuba no por estar de acuerdo con la dictadura: se quedó por no tener los contactos, familiares, o medios económicos para gestionar su salida de la Isla. Muchos se quedaron porque residían en provincia, lejos del centro de actividad migratoria que era entonces la ciudad de La Habana, la capital de la diplomacia –y de las aerolíneas– del país.

Al interrumpirse las relaciones entre Cuba y Estados Unidos en enero de 1961, las salidas definitivas de Cuba casi desaparecieron, y no fue hasta los Vuelos de la Libertad que se abrió una vía. No obstante, había que tener quién tramitara esa salida, y cubriera los gastos. No fue hasta el éxodo por el puerto del Mariel que al menos por unos meses del verano de 1980 el trámite de la salida no tuvo que costearlo ningún refugiado (más allá de los familiares que en Miami compraron o arrendaron barcos de rescate a un alto costo).

Con el arribo de 125 000 refugiados cubanos a Miami –y la resultante emergencia–, algunos exiliados comentaban por primera vez, asombrados: “¿Y de dónde han salido tantos negros?” Desconectados de la realidad de la isla durante 20 años de desarraigante exilio, e influenciados por la segregación aún vigente en el sur profundo que era la Florida, no se percataron de que esos cubanos “de color” salieron de donde mismo salieron años antes muchos exiliados afrodescendientes...

... comenzando con Celia Cruz, orgullo de todos los cubanos. Nacida en Santos Suárez, La Habana, el 21 de octubre de 1925, salió definitivamente de Cuba en 1960 rumbo a México, para nunca más volver. El régimen no la dejó ni siquiera regresar a enterrar a su madre. Conquistó el mundo con su voz y su talento, y procla-

mó orgullosa su cubanía en todo escenario. Ganó numerosos premios, entre ellos 23 discos de oro, siete premios Grammy, y la Medalla Nacional de las Artes de EE.UU. en 1994. La “reina de la salsa” falleció a los 77 años en Nueva York el 16 de julio de 2003

Lo mismo podemos decir de Olga Guillot, de “La Lupe”, de Xiomara Alfaro, de Rolando Laserie. Guillot buscó asilo en Venezuela en 1962, y luego se trasladó a México, donde residió por décadas, triunfando allí y en Latinoamérica. La “reina del bolero”, nacida en Santiago de Cuba el 9 de octubre de 1922, murió en Miami Beach el 12 de julio de 2010, a los 87 años. “La Lupe”, nacida Guadalupe Victoria Yolí Raymond, también en Santiago de Cuba, el 23 de diciembre de 1936, partió para su exilio neoyorquino en 1962, y fue artista reconocida en Estados Unidos. “La Yiyi” falleció el 29 de febrero de 1992; tenía apenas 55 años. Xiomara Alfaro, soprano especialista en boleros y en las canciones de Ernesto Lecuona, nació en La Habana el 11 de mayo de 1930. Partió al exilio en 1960 y continuó su exitosa carrera en toda Latinoamérica, Canadá, Estados Unidos, el Medio Oriente y Europa. Murió el 24 de junio de 2018, en Cape Coral, Florida, a los 88 años. Nacido en Santa Clara, el 27 de agosto de 1923, Rolando Laserie hizo carrera en Cuba, y luego de exiliarse en Venezuela en 1960 continuó acumulando éxitos en Latinoamérica (especialmente en Argentina), en España, y luego en Miami, donde murió el 22 de noviembre de 1998 a los 75 años.

No fueron solamente los músicos populares los que partieron temprano al exilio. En 1959 lo hizo el poeta y periodista, director de redacción del Diario La Marina, Gastón Baquero. Nacido en Banes el 4 de mayo de 1914, escapó del castrismo protegido por tres embajadores, e hizo de Madrid su exilio permanente. Su producción literaria fue en extremo prolífica y reconocida, sobre todo en España. Baquero murió en Madrid el 15 de mayo de 1997.

En el campo de la música clásica vienen a la mente la internacionalmente conocida Zenaida Manfugás y la compositora y directora de orquesta Tania León. Nacida Zenaida Elvira González Manfugás, en Guantánamo el 22 de febrero de 1932, Zenaida viajó el mundo entero, literalmente,

mucho antes de exiliarse en Nueva York en 1974. Considerada la mejor pianista cubana de todos los tiempos, Manfugás se radicó en Elizabeth, New Jersey, desde donde salió de gira en varias ocasiones, y donde impartió clases de historia de la música en la vecina Universidad Kean. Con su salud resquebrajada, Zenaida falleció el 2 de mayo de 2012, a los 80 años.

Tania León, quien fuera discípula de Zenaida Manfugás, es una compositora, directora de orquesta y educadora de fama internacional. Fundadora y primera directora de la orquesta del Dance Theater of Harlem, ha sido directora invitada de honor de múltiples orquestas sinfónicas en Estados Unidos, Canadá, Europa, Rusia y Latinoamérica. Sus composiciones –una larguísima lista– han sido interpretadas por orquestas famosas, incluyendo la Filarmónica de Nueva York en 2019. Nacida en La Habana el 14 de mayo de 1943, León vive en Nueva York, donde reside desde 1967.

La lista de cubanos afrodescendientes en exilio pica y se extiende. Los artistas de la plástica Juan Boza, María Magdalena Campos Pons, Florencio Gelabert y Juana Valdés. El saxofonista Paquito D’Rivera, que debutara como solista muy joven con la Orquesta Sinfónica de La Habana, y fuera miembro del grupo Irakere, nació en Marianao el 4 de junio de 1948. En 1980, estando de gira por España, pidió asilo en la embajada de EE.UU. D’Rivera es, en la actualidad, el músico y compositor cubano más famoso, y uno de los más reconocidos en el mundo. Abarca el jazz y la música clásica. Ha recibido 14 premios Grammys e innumerables premios y honores, incluyendo la Medalla Nacional de las Artes en 2005. Se le han otorgado dos doctorados honorarios. Ha tocado como músico invitado con las más importantes orquestas. Abiertamente opositor y crítico del régimen castrista, reside en New Jersey.

Entre los intelectuales habría que destacar (además de a Gastón Baquero), al ensayista Iván César Martínez, al historiador Juan F. Benemelis; a Coco Fusco, a Enrique Patterson; a Carlos Moore y María Ileana Faguaga, residentes en Brazil; y al ya fallecido poeta Esteban Luis Cárdenas.

Hay que destacar también a los médicos Dagoberto García, Laureano López Garri-

do y Juan Gualberto Edreira. García, médico radiólogo de rigor de todos los cubanos exiliados en Nueva York, desempeñó una larga y exitosa carrera en esa ciudad durante los años sesenta y hasta los ochenta. Y están Laureano López-Garrido y Juan Gualberto Edreira, ambos internistas de prestigiosos hospitales de Nueva York. Y ya que mencionamos a Juan Edreira, tengo que señalar a su hermano Orlando (recién fallecido, el 25 de febrero), catedrático de la Universidad Kean, director de asuntos hispanos de dicha universidad, y persona clave en la política y la vida civil de la ciudad de Elizabeth, New Jersey, que ayudó a miles de cubanos exiliados y a otros hispanos a completar sus estudios y hacer una carrera en dicha universidad del centro del Estado Jardín, durante más de cuarenta años.

Quedan nombres por mencionar: la abogada y figura política de Nueva Jersey Zulima Feraux Farber, que con su familia salió de Cuba en 1960; los músicos Mongo Santamaría, Jon Secada, Arsenio Rodríguez, Machito, Mario Bauzá, Israel López “Cachao”; la bailarina y coreógrafa Neri Torres, fundadora del grupo de baile folclórico Ifé-Ilé; el percusionista Cándido Camero “Manos de Fuego”, recientemente fallecido en Nueva York, a los 99 años; el documentalista Nicolás Guillén Landrián (1938-2003); el profesor de la Universidad Mary Washington, Marcelo Fajardo; el abogado, financista y filántropo Mario Baeza.

Por último, pienso también en la compositora, actriz y poeta Pura del Prado, nacida en Santiago de Cuba en diciembre de 1931, y fallecida en Miami, en octubre de 1996, de larga vida artística y muchos premios y reconocimientos a su talento. Para un desterrado, nada más exacto que lo que ella escribiera un día:

“Que voy a andar sin descanso, tendré una cruz vagabunda

Si mi tierra no me enfunda, ni me acuesto en su remanso.

Prométanmelo, soldados, roto este muro de hierro

No dejen en el destierro mis huesos abandonados...”

Ileana Fuentes



Emilio Morales: en Cuba “una cúpula militar gobierna y el Gobierno obedece”

La situación actual en Cuba es la “más vulnerable desde el triunfo de la Revolución”, “la economía se encuentra en bancarrota total

MIAMI, Estados Unidos.- Emilio Morales, economista cubano y presidente de Havana Consulting Group, y Juan Antonio Blanco, politólogo y director ejecutivo de la Fundación para los Derechos Humanos en Cuba, analizaron este martes en rueda de prensa la situación política de la Isla ante un posible cambio en las relaciones con Estados Unidos.

Durante la conferencia, en la que presentaron el informe “Cuba-EEUU: La relación bilateral”, Blanco aseguró que lo primero que hay que tener en cuenta para entender la situación actual de la Isla es que en Cuba “hay una elite que manda y un Partido y un Gobierno que obedece”, y “quien determina el país es la elite invisible”.

La elite a la que el politólogo hizo referencia, relacionada con el conglomerado económico GAESA, perteneciente a los militares cubanos, “controla todas las instituciones lucrativas que generan divisas, desde las remesas hasta el turismo, y esas riquezas se evaporan en un agujero negro que nadie fiscaliza, ni siquiera la Contraloría General de la República”.

Según Blanco “para resolver un problema primero hay que comprenderlo”, y “en el tema de Cuba hay muchos mitos en los que se montan personas, instituciones y gobiernos, que conducen a callejones sin salida o lugares equivocados”, como “que Cuba es un Estado revolucionario o comu-

nista”, pero “no es ni una cosa ni la otra”.

El politólogo afirmó en la conferencia de prensa que contrario a lo que muchos piensan, el problema principal de Cuba no es el diferendo con los EEUU, “el conflicto primario es entre el régimen de gobernanza y la ciudadanía que aspira a desarrollar sus proyectos individuales y tener un marco de seguridad para hacerlo”, y consideró que los EEUU deben declarar de forma clara que están listos para restablecer las relaciones con el sector privado una vez el Gobierno cubano levante el “bloqueo interno”.

Por su parte, Emilio Morales aseguró que el documento presentado “no es una carta ni responde a ninguna organización política, es más bien un informe sumamente técnico basado en hechos y datos para poder entender en el contexto actual cómo se desarrollan las relaciones entre ambos países”.

Para el economista, en Cuba la elite militar se asemeja a la existencia de un Estado dentro de otro. “Una cúpula militar que gobierna y un Gobierno que obedece”, dijo.

La situación actual en la Isla es la “más vulnerable desde el triunfo de la Revolución”, “la economía se encuentra en bancarrota total, no hay un centavo y se han cerrado todas las líneas de créditos”, además, aliados históricos “como Rusia, ya no prestan dinero y para colmo de males ha llegado

la pandemia del COVID-19”, dijo Morales.

“Si analizamos los últimos cinco meses vemos un crecimiento del número de protestas ciudadanas en la Isla, que no solo responden a razones políticas, sino también económicas y sociales. Ese despertar de la gente ha puesto más nervioso todavía al Gobierno, y bajo ese contexto varias organizaciones de EEUU han iniciado una campaña de presión para iniciar un nuevo deshielo”, añadió.

Para el presidente de Havana Consulting Group la posible agenda de la elite de poder cubana ante un cambio en las relaciones con EEUU podría incluir la retirada de Cuba de la lista de países patrocinadores del terrorismo, dar sepultura al asunto de los ataques acústicos, desactivar el Título III de la Ley Helms Burton, anular las listas negras de personas impedidas de entrar a EEUU, reactivar las 12 categorías de viajes a la Isla para ciudadanos estadounidenses y reanudar los viajes de cruceros, entre otros.

“A diferencia de varios documentos que diferentes grupos e instituciones han dirigido en fechas recientes a la nueva Administración (de Joe Biden), este ensayo analiza en detalle las circunstancias cubanas en este instante y los desafíos que ellas plantean a la relación bilateral” dijeron los autores del documento.

CUBANET

Colas y escondites en la madrugada, el misterio resuelto

El primer secretario del PCC en La Habana, Luis Antonio Torres Iríbar, reconoció en televisión que las personas dormían a la intemperie, en las azoteas de los edificios cercanos a las tiendas, para marcar en las colas al amanecer.

LA HABANA, Cuba. - ¿Cómo se las arregla la gente para, en cuanto termina el toque de queda a las 5:00 de la madrugada, estar frente a las tiendas haciendo colas multitudinarias por un turno para el pollo, el aceite o el detergente?

¿De qué manera se congregan en menos de un segundo cientos de personas que llegan de todas partes de una ciudad donde no hay transporte?

Pareciera puro acto de magia, pero el misterio fue develado públicamente este viernes 26 de febrero en una carta enviada por un desconocido al primer secretario del Partido en La Habana. Y de la voz de este escuchamos la “gran revelación” quienes veíamos el noticiero del Canal Habana.

Doy gracias a que alguien también veía la televisión junto a mí porque, de haber estado solo en ese momento, me hubiera creído en medio de un repentino episodio de demencia. Sin embargo, mi compañero escuchó exactamente lo mismo, e igual esperaba que yo le confirmara que sí, que era cierto: Luis Antonio Torres Iríbar dijo que las personas dormían a la intemperie, en las azoteas de los edificios cercanos a las tiendas para, en cuanto amaneciera, ser los primeros ya no en comprar, sino en apenas obtener un turno en la fila por si acaso sacaban alguna mercancía.

No se dieron más detalles del asunto, pero más tarde, cuando lo comentaba con otros amigos, que ya habían desentrañado el enigma por su cuenta al haber pernoctado recientemente en una azotea o pasillo, supe que existía lo que pudiéramos llamar un “universo paralelo”, profundamente complicado, alrededor de las colas en Cuba, en especial en La Habana.

Porque no solo se trata de pasar unas horas escondidos en un techo sino de llegar al escondite a tiempo, antes de las 9:00 de la noche cuando comienza el toque de queda.

Entonces, para alguien que vive en un municipio distante de esas únicas dos o tres tiendas de la ciudad, que con total seguridad siempre tendrán algo mejor o peor para vender, esa condición implica jugar con los horarios de las guaguas y los taxis, que ya

pasadas las 8:00 desaparecen.

De modo que están los que acuden a esconderse al caer la tarde y hasta los que, pudiendo gastar un poquito más de dinero o por causa de la desesperación por comprar alimentos, pagan por un modesto alquiler en las cercanías y hasta por echarse en un sofá o sobre una sábana en el piso de una casa ajena, en un portal.

El secretario del Partido leyó el fragmento de la carta en voz alta, pero de esa lectura no quiso deducir la esencia del problema que, aunque a todas luces es absurdo – como casi todo cuanto sucede en Cuba –, no es para nada la locura, como pensamos mi amigo y yo por unos segundos, sino desesperación y ¡HAMBRE! (en mayúsculas y entre signos, porque es el modo más cercano al grito que nos permite el teclado de una computadora).

No obstante, el “dirigente” partidista, vestido de verdeolivo, se limitó a revelar el misterio de los escondites solo como ejemplo de que no se están cumpliendo las medidas de “distanciamiento social” que evitarían el aumento de contagios por COVID-19. Y esa visión limitada del asunto es, discúlpenme ustedes la palabra, una rotunda cabronada porque a estas alturas no creo que ninguno por “allá arriba” desconozca que en las calles de la Isla la gente libra una batalla perpetua y agobiante por la sobrevivencia.

Y tales actos de “sobrevida” no se limitan a esquivar el virus para salir ilesos sino de plantar batalla contra el hambre.

“Si no me mata el coronavirus, lo hará el estómago vacío”. Es, con la diferencia que le imprima el drama particular de cada cual, lo que muchos responden cuando algún actorcillo o cantante forrado en billetes –esgrimiendo el más cruel de los sarcasmos–, recomienda en televisión esa estupidez de “Quédate en casa”.

Señor, señora, entiendan que no lo pueden hacer. No, porque les han subido el salario, pero mucho más los precios. No, porque en un segundo se les han evaporado los ahorros de toda la vida. No, porque a la desgracia de una pandemia han sumado la

tragedia de un “ordenamiento” económico y, como si no fuera suficiente con tal disparate, un “ordenamiento del ordenamiento”, a tono con el absurdo cotidiano. No, porque el dinero con que les pagan los salarios no les sirve y las promesas de un “futuro próspero” ni se cumplen ni alimentan. No, porque ya es suficiente castigo llevar toda la vida encerrados en una isla y obligados al silencio, para que la existencia se reduzca a pensar que la patria es el socialismo, que el socialismo es el comunismo, y que la única alternativa a esas ideologías locas es la muerte.

Después de escuchar lo de las azoteas y de cómo el secretario del Partido ordenó revisar los techos en Marianao y en otras zonas aledañas a las tiendas más concurridas de la capital, me han llegado otras anécdotas de estrategias similares.

Historias de personas que han convertido sus casas en albergues para coleros, de árboles que han sido talados para que su follaje no sirva de refugio a los más astutos, de quienes salen de sus casas fingiendo un ataque de asma porque en el Cuerpo de Guardia del policlínico del barrio es donde, a las 3:00 de la madrugada, una enfermera da el preturno que servirá horas más tarde para obtener el número definitivo, es decir, ese que le marcarán con tinta en la piel de un brazo como si el tumulto, aunque similar a un rebaño, se tratara de ganado por ordeñar o descuartizar, y no de personas que saben lo que es el hambre y los aterra.

Es algo terrible un estómago vacío, el de ellos o el de sus hijos. Eso lo tienen clarísimo pero, al mismo tiempo, el ruido de tripas ajenas o propias y la agitación de la mente tramando el próximo escondite, los fingimientos del día a día, no les deja tiempo para pensar en cómo y en qué momento se dejaron convertir en los sobrevivientes que son.

Ernesto Pérez Chang

Innovación y cocina en Cuba: el castrismo tiene la receta

A continuación, repasamos algunos de los inventos convertidos en “productos alimenticios” por los ingeniosos hacedores de la industria cubana

GUANTÁNAMO, Cuba. Allá por los años setenta del pasado siglo, después de la debacle económica provocada por el fracaso de la Zafra de los Diez Millones, sufrimos una escasez extraordinaria de productos industriales y alimentos. Entonces, los apagones comenzaron a formar parte de nuestro folclor; surgieron bebidas caseras con nombres que han perdurado en el imaginario popular; también los cigarros “tupamaros”, hechos en casa con picadura hurtada de las fábricas o tomada de colillas recogidas en las calles.

Ante la carencia de zapatos tuve que ir a la secundaria con los famosos “kicos” plásticos y sufría lo indecible por el calor que provocaban en aquellos actos en el patio, a pleno sol. Las abuelas y madres de nuestras compañeras de clases deshacían las costuras de viejos vestidos de la familia para convertirlos en prendas ajustadas a sus talles quinceañeros. Los amigos nos intercambiábamos camisas, pulóveres y pitusas cuando usar uno podía convertirte en un “diversionista” ideológico.

¡A potenciar la creatividad de los cubanos!

Era de esperar que, ante la pandemia, esa ingeniosidad de los cubanos fuera alentada por la dictadura. El telecentro Solvisión, de Guantánamo, no está a la zaga en ese aspecto.

El pasado 22 de febrero el sitio web de ese canal provincial señaló que las máximas autoridades del país llamaban al pueblo a crear productos nacionales que sustituyeran los que se adquieren a altos precios en el mercado internacional.

Tras esa invitación, Solvisión ofreció varios ejemplos de cómo hacer esto desde nuestras casas, proponiendo a los guantanameros comenzar a producir su propio vinagre y olvidando, de paso, que la fruta necesaria para hacerlo resulta muy difícil de hallar en los mercados, por no decir imposible. El sitio también instó a cultivar condimentos como cilantro, perejil, orégano y ajo porro.

No satisfecho con estas invitaciones el telecentro también alentó a fabricar galletas y el pan nuestro de cada día. ¿Qué no hay

harina? ¡Eso no importa! En ese sentido, Solvisión aseguró: “Solo necesitas un procesador de alimentos y podrás crearlas (sic) tuyas, algunas incluso libres de gluten que propiciarán una variedad en su dieta”.

Conste que no critico tal optimismo ni cuestiono la idea de que los cubanos produzcamos más e importemos menos productos, pero... ¿con qué se sienta la cucaracha? Porque al menos esa harina tiene que hacerse de boniato y este, cuando aparece, está a diez pesos la libra. Ni hablar de la malanga, que en estos momentos se vende a escondidas a 25 pesos la libra, si aparece.

Las mencionadas ideas y otras que por ahí andan no son más que expresión de la crisis en que está sumido nuestro país desde 1990 y que parece no tener fin, al menos mientras haya dictadura.

A ratos queda la impresión de que vamos a salir de la crisis, pero tal suposición ha estado poco tiempo en la cima de ese espejismo de esperanzas para luego caer vertiginosamente hasta el nivel del mar, y más abajo, como ocurre ahora debido a los errores e incertidumbres provocados por la Tarea Ordenamiento.

No me asombra que continúen convidándonos a descubrir el agua tibia porque esa conducta es consustancial a los tiempos de crisis, aunque los defensores del castrismo deberían saber que no es precisamente con paliativos que saldremos de ella.

En pleno período especial, Nitzza Villapol nos ofreció la posibilidad de comernos un bistec... ¡firiendo cortezas de toronjas! Eran tiempos donde para comprar una hamburguesa había que ganarse un ticket otorgado por el sindicato. Ese documento permitía ir hasta un centro gastronómico. Allí, luego de presentar el carnet de identidad y hacer una larga cola, usted se podía llevar la hamburguesa a casa daban una por persona para dividirla con la familia. Entonces, llegó a nuestras carnicerías, para no irse más, el “picadillo de soya”, un engendro cuya fórmula es mejor ni averiguarla.

El pasado 20 de diciembre el periódico Juventud Rebelde promocionó la mermelada de marpacífico, una flor común en Cuba. La publicación aseguró que el marpacífico

es comestible y que contiene un alto contenido de vitaminas A, B y C, además de hierro, y que sirve para curar la demencia senil, así que ya lo saben los “ocambos”. El periódico también recomendó el consumo de Margarita, Girasol, Diente de León, Begonia, Lila, Clavel y Jazmín, aunque desconozco si la invitación a comer de las últimas se debe a la falta de dentífricos.

Y es que si algo hay que reconocer a los dirigentes de la dictadura es su optimismo y capacidad para el invento.

Ante la extraordinaria escasez de alimentos, el mismísimo ministro de la Industria Alimenticia, señor Manuel Santiago Sobrino Martínez, llegó a decir el año pasado ante la televisión nacional sin pudor alguno que estaban enfrascados en la producción de alimentos hechos a base de tripas de cerdos y que harían croquetas de gallinas decréptas (sic).

La nueva corriente de innovadores y racionalizadores de la industria alimenticia ha ofrecido también las recetas de “lasaña de casabe”, una especie de batido hecho a base de leche “de soya” y pulpa de frutas, aunque, como ya dije, para encontrar una fruta por estos tiempos, al menos en Guantánamo, hay que ser un mago. También promueven el “miragurt”, producto hecho con suero pasteurizado, maicena y azúcar; el “requesón” y el “cresol”, hechos a base de cremas saladas de almidón con sabor a queso, pollo o chorizo.

Estos son algunos de los inventos convertidos en “productos alimenticios” por los ingeniosos hacedores de la industria alimenticia cubana. Por supuesto, tales productos son para el pueblo que los comunistas de la súper estructura dicen querer tanto, mientras ellos y sus familiares viven de forma tal que la palabra crisis les resulta ajena.

Roberto Jesús Quiñones Haces

“Solo nos da para comer”: cuatro oficios que sostienen la vejez en Cuba

Muchos jubilados han debido emplearse en labores informales para poder sobrevivir en tiempos de crisis y pandemia, enfrentándose a largas jornadas de trabajo

VILLA CLARA, Cuba. Sobre una bicicleta china adaptada para ancianos, desprovista del soporte principal del cuadro, Luis Silverio hace su recorrido diario para vender maní tostado por Santa Clara. Ha adosado a su medio de transporte un cajón plástico sobre la parrilla y otro armazón cuadrado a la parte delantera en el que traslada el recipiente con sus cucuruchos y un pequeño pomo con desinfectante de manos. Trae un nasobuco con la figura de un abuelo bordado que se le asemeja y que apenas le revela el rostro.

Las venas hinchadas de las manos de Luis descubren jornadas interminables de algún trabajo riguroso anterior. A sus 76 años, la necesidad de cuidar de los suyos, de proveer el alimento a su familia, lo ha llevado a desandar las calles, exponiéndose a un posible contagio por COVID-19. Sin embargo, no encuentra otra alternativa posible.

Durante mucho tiempo, Luis trabajó en el Ferrocarril cambiando traviesas y raíles, dando “pico y pala”, explica.

“Yo vine para Santa Clara con 38 años desde la manigua de Báez. Tuve que dedicarme a esos trabajos fuertes porque era lo que más dinero me daba para sufragar los gastos hasta que pude jubilarme”.

Luis aprovecha las largas filas que se forman frente a la tienda MLC, en las cercanías de uno de los edificios de doce plantas de la ciudad, para vender a dos pesos cada cucurucho y algún que otro dulce a base de maní.

“Yo mismo lo tuesto y lo muelo, aunque ahora mismo tengo mucha escasez de maní y azúcar. Las raspaduras que yo vendo son las originales, como las de la canción de Haila. También hago pudines y bolitas acarameladas. Algunos vecinos me venden o me

regalan el azúcar para que yo pueda seguir con este trabajito”.

Para mantener el negocio de los cucuruchos, este manisero debe comprarle el producto a otra persona que lo cosecha. Sin embargo, en los últimos tiempos, ha habido fallos con la entrega.

“Frente a la shopping por dólares siempre me los arrebatan. El maní tiene propiedades energizantes y así la gente se entretiene en la espera. Hasta el papel está perdido, pero yo no uso libros viejos para los cucuruchos”.

La esposa de Luis padece de cáncer desde hace 18 años. De no salir a las calles a vender maní no le alcanzaría su jubilación para mantener el costo de esa enfermedad.

“Con lo que hago, ayudo a comprar sus medicamentos. Anoche mismo tuve que llamar una motoneta para llevarla al policlínico y nos costó 60 pesos”, añade.

La calidad de vida de muchos ancianos se ha visto afectada por la subida de los precios en el sector estatal y la ausencia de productos que antes se comercializaban en las tiendas recaudadoras de divisa. No resulta casual la minúscula presencia de personas de la tercera en las filas de los mercados MLC (moneda libremente convertible). Muchos jubilados han debido emplearse en labores informales para poder sobrevivir en tiempos de crisis y pandemia, enfrentándose a largas jornadas de trabajo y a la misma enfermedad. Al verse imposibilitados de realizar trabajos que impliquen grandes esfuerzos físicos, se dedican a la mensajería, la venta de útiles del hogar o la reventa de cigarros y jabs de nylon que suelen pedir en las tiendas, lo cual los expone a la vulnerabilidad propia de las aglomeraciones.

Con extremo cuidado, Javier Díaz toma una de sus púas y la ensarta en la suela de unos tenis agrietados, al que trata de remendar con un pedazo de goma cortada a la medida. Poco a poco va hilvanando trazos con su agujeta confeccionada con varillas de bicicleta. Tiene más de cinco sobre la acera donde trabaja como zapatero remendón, unas más finas que otras para usarlas en dependencia al tipo de calzado. Los alfileres metálicos ya no le perforan los pulgares porque ha ganado práctica en treinta años dedicados a la zapatería.

En el suelo hay varios pares que debe terminar esa mañana. Bajo el frescor de una planta alta, en las áreas del estadio Sandino,

remienda calzado durante todo el día. Javier tiene 72 años y llegó a Santa Clara desde La Habana con solo un pulóver metido en una bolsa como pertenencia valiosa.

“Aquí me quedé, sin familia, sin conocer a nadie. Tengo que pagar esta área de trabajo que me cuesta diez pesos junto a la patente. Son 187 pesos al mes que debo abonar en total”.

En una provincia tan envejecida como Villa Clara, gran parte de los ancianos aún sostienen la economía de sus hogares con oficios que, si bien no reportan grandes dividendos, al menos garantizan una entrada para gastos mínimos diarios. En estos últimos meses, muchos jubilados se han echado a sus espaldas el consumo de todo un núcleo familiar, ya sea porque sus parejas no están aptas para trabajar o porque conviven con hijos e hijas que quedaron cesantes durante el cierre de determinados negocios por cuenta propia.

El alto costo de la alimentación, unido a los precios de los productos de la canasta básica, influye en que personas mayores de 65 años busquen alternativas de trabajo y ocupaciones generalmente rechazadas por los jóvenes, dados a otro tipo de empleos más cómodos o mejor remunerados.

A unos metros del zapatero, Juan Pablo Núñez tiene su puesto de limpiabotas. Sus manos lucen manchadas, pero sus zapatos, en cambio, exponen una negrura homogénea y lustrada. Está sentado sobre una silla con ruedas de cojinete conocidas como “cajas de bolas”, para deslizarle hacia los lados, en dependencia de la altura y el ancho del cliente que se le postre delante. Al lado de la butaca que se levanta sobre su cabeza hay tres o cuatro pomos plásticos con betún y un mazo de cilantro. Hoy no han llegado tantos clientes, pero le han dejado varios pares de zapatos a su cuidado, incluyendo zapatillas de tela que necesitan un retoque de color.

“En Cuba nadie bota los zapatos, aunque estén despintados”, afirma.

“Antes había más limpiabotas, ahora quedo yo solito en esta zona. Mi viejo, que tiene 91 años, se dedicaba a lo mismo que yo, pero ahora no sale de la casa. Este oficio es muy antiguo, de los años del capitalismo. La verdad que no es para enriquecerse, da muy poco dinero. Esto me da para la comida nada más”.

A pesar de lo difícil que le resulta con-

seguir el betún para los zapatos en un país donde los trabajadores por cuenta propia no cuentan con un mercado mayorista, Juan Pablo ha decidido mantener precios asequibles. “Si lo subo mucho, pierdo a mi clientela, a pesar de que la tinta me cuesta muy cara porque es importada. Desgraciadamente, los tiempos han cambiado y los muchachos nuevos ya no pulen zapatos. Ojalá lo hicieran, porque esta es la única entrada que tengo”.

Quedarse en su casa tampoco es una opción viable para Ignacio Medero. Tiene las piernas hinchadas y se ha detenido cinco minutos a la sombra para descansar y secarse el sudor de la frente. Arrastra por las calles un carro ruidoso en el que reparte los mandados de cinco viviendas. Por el oficio de mensajería cobra cincuenta pesos al mes a cada una de estas familias. Sin embargo, en ocasiones debe cargar con balas de gas que son vendidas de forma normada en un establecimiento apartado, a cinco kilómetros de su casa. En un día puede realizar ese recorrido más de dos veces si quiere mantener a sus clientes complacidos.

“Si no lo hago, se cambian de mensajero”, confirma.


“Nunca descanso, me duelen las piernas y los brazos. Casi siempre tengo que ir a la tienda o a la casilla muchas veces al día, porque no me caben todos los mandados en mi carrito”, cuenta el viejo de 74 años.

Ignacio vive solo porque su esposa falleció hace algún tiempo y nunca tuvieron hijos en común.

“Yo tengo una hija en Cienfuegos, pero por cosas de la vida casi nunca nos vemos. No fui mal padre ni nada de eso, pero su mamá decidió separarnos y ahora me tengo que cuidar yo mismo”.

A principios de este mes, a Ignacio se le cayó el cartón de huevos de una de las familias para las cuales hace el servicio de mensajero. “Tuve que pedir 300 pesos prestados a un vecino para comprar otro por la calle. No son personas malas, pero con la comida en Cuba ya no hay perdón que valga. Ese mes hice muy poco, tan poquito que, por ese gasto, no me pude comprar ni las pastillas de la presión. Prefiero que me dé una ‘cosa’ antes que acostarme con la barriga vacía”.

Laura Rodríguez Fuentes



Atención veterinaria privada en Cuba: ¿sólo para perros y gatos?

En la reciente prohibición para ejercer la medicina veterinaria por cuenta propia no se ha tenido en cuenta que la labor del veterinario es fundamental

LA HABANA, Cuba.- Con el característico lenguaje empleado por los dirigentes cubanos para que parezca que dan cuando en realidad están quitando, puede verse en el periódico Juventud Rebelde del miércoles 10 de febrero de 2021, página 5, el siguiente titular: “Autorizan ejercicio de la medicina veterinaria para animales afectivos”. En realidad, en el contexto de las nuevas restricciones al trabajo por cuenta propia se prohibió ejercer la veterinaria de manera privada, como aparece en la nota, mediante el decreto 20/2020, artículo 5.

Pero son tantas las prohibiciones y leyes absurdas que el régimen castrista ha impuesto en Cuba, que los ciudadanos se ven obligados a quebrantarlas para poder sobrevivir. Los médicos veterinarios no son ajenos a esta realidad. A estos profesionales no se les permite ejercer de manera privada, pero muchos lo hacen incluso a riesgo de perder el título.

La atención brindada en la céntrica clínica veterinaria José Luis Callejas Ochoa, sita en Infanta y Carlos III, no puede calificarse de buena. Para empezar, hay que trasladar al animal hasta allí, lo cual resulta bastante engorroso para aquellos que dependen del transporte público. Quienes alguna vez se han visto precisados a llevar a su mascota, describen falta de sensibilidad, mobiliario en mal estado, higiene deficiente, escasez de medicamentos y equipos averiados. Claro que esas privaciones no se evidenciaban en la consulta para extranjeros, perteneciente a la misma clínica, donde sí había un excelente servicio, pues hasta de las mascotas se aprovecha la dictadura para obtener divisas.

Por estos y otros motivos los dueños

de animales afectivos prefieren a los veterinarios particulares, que generalmente ofrecen mejor atención, cercanía y también visitas a domicilio tantas veces como sea necesario. Además, aunque habitualmente no tienen cómo conseguir instrumental de laboratorio ni aparatos médicos como rayos X o ultrasonidos, en la medida de lo posible sí consiguen la anestesia y las medicinas, sin olvidar además algo muy importante, que es el vínculo afectivo que se establece con el dueño y el animal.

Según la prensa (Granma, 7 de julio de 2010), los suministros de medicamentos de uso animal se gestionan a través del grupo empresarial Labiofam, el cual “garantiza más del 95 % de los medicamentos de uso veterinario”. Sin embargo, en la práctica estos no aparecen en el mercado, y cuando lo hacen es a precios excesivos, pues aunque el mencionado laboratorio fabrica ciertos medicamentos, no hay una farmacia especializada donde la población pueda adquirirlos, a no ser en divisas.

Otra gran traba para los veterinarios particulares es que tampoco tienen permitido emitir recetas. Ante la necesidad de salvar a un animal hay que acudir a los médicos, y en ocasiones incluso mentir como si fuera para uso humano.

La ausencia de vacunas, por su parte, es otro problema de salud que pone en riesgo la vida humana, dado el peligro de transmisión de enfermedades mortales como la rabia o la leptospirosis.

Tal como ocurrió en la década de los noventas, la inminente hambruna hace que muchas personas se decidan a criar animales como conejos, aves de corral, cerdos o chivos. Sin embargo, en la re-

cente “autorización” para ejercer la medicina veterinaria por cuenta propia se mantiene la prohibición de atender a esa clase de animales. No se ha tenido en cuenta que la labor del veterinario es más abarcadora que solo curar perritos y gaticos, y que resulta fundamental para garantizar el éxito y salubridad en la crianza de animales de granja.

Recientemente parió la vaca de un vecino, dueño de una finca. El parto se complicó y el animal perdió mucha sangre. Este señor fue inmediatamente a buscar a un veterinario conocido que le ha atendido sus reses en otras ocasiones. Sin embargo, en esta oportunidad el profesional se negó a brindarle servicio por miedo a perder el título. “Ahora están puestos para eso, y hay muchos chivatos”, alegó. Luego de mucha insistencia, y al darse cuenta de que la situación era grave, accedió a ir, pero solamente de noche. Afortunadamente la res y su cría pudieron salvarse, pero podría no haber sido así.

Otro vecino que cría chivos me comentó que una vez fue al consultorio agropecuario de 16 y Dolores a solicitar el servicio del veterinario para una chiva que se había lastimado una pata. Pasaron los días y el veterinario nunca vino. Mi vecino, por su cuenta, comenzó a aplicarle yodo y ungüentos, y así logró curar al animal.

Según la nueva disposición, para atender a los animales de granja hay que contratar el servicio en los consultorios agropecuarios. Dicho en otras palabras, los animales cubanos también están a merced del abandono y la desidia.

Gladys Linares

Virulo y Raúl Torres: el canto de los hijos pródigos que regresaron al redil

De tan insensible con la suerte de los suyos que parece haberse vuelto, ¿a quién le corresponderá el próximo turno para la sorna de Virulo?



LA HABANA, Cuba. Ciertos cantautores cubanos que en algún momento se fueron a vivir a otros países y que luego de un tiempo de no irles tan bien como esperaban y deciden volver a Cuba me recuerdan la Parábola del Hijo Pródigo que refiere el Evangelio de Lucas (15:11-32).

Estos exponentes, advertidos de que la bienvenida y el perdón del régimen castrista a sus pecados a diferencia del perdón divino no es incondicional, sino que hay que ganárselo sirviéndole bien, exageran y se les va la mano en las muestras de fidelidad. Solo les falta menear la cola y lamer la mano del amo.

Como para que no queden dudas de su arrepentimiento por la falta de fe que los llevó alguna vez a sucumbir ante las tentaciones del capitalismo, ponen gustosos su voz a cuanta campaña oficialista les pongan por delante.

Ocurre en los casos de los cantautores Raúl Torres y Virulo (Alejandro García), que luego de vivir varios años en el exterior -el primero en Brasil, el segundo en México-, de vuelta en el redil, se han convertido en entusiastas voceadores del agitprop castrista.

El más destacado es Raúl Torres. De tanto canto luctuoso que ha entonado (por Fidel, por Chávez, por las víctimas de los huracanes y de un accidente aéreo) lo llaman “el aura tiñosa de la Nueva Trova”.

Hace 30 años, antes de irse a Brasil, Raúl Torres componía bellas canciones, con textos poéticos, como Candil de nieve. Hoy, convertido en diputado de la siempre unánime Asamblea Nacional del Poder Popular, canta al servicio del

régimen, sin escatimar en cursilería, y no pierde oportunidad de patentizar su fidelidad perruna. Como hizo ante Patria y vida cuando, como picado por un alacrán, se sumó al enojo oficial.

Virulo, de 66 años, 18 de ellos vividos en México, no quiso quedarse atrás en la emulación de cantores canchanchanes y tracatranes. Luego de hacer la música para dos animados televisivos sobre la COVID-19, compuso la conga Con Cuba no te metas, un chapucero refrito de la muy popular Añoranza por la conga, donde, bajo la batuta sinfónica digna de mejor causa de Enrique Pérez Mesa, participaron, entre otros, el santiaguero Ricardo Leyva (de Sur Caribe), Israel Rojas, Moisés Valle (Yumurí) y la Conga de Los Hoyos. Con dicho número, los alabarderos de la cultura oficial pretendieron contrarrestar las protestas del Movimiento San Isidro y el 27N, presentándolas como “planes subversivos y desestabilizadores ideados y pagados por la administración Trump”.

La más reciente composición de Virulo para un animado en la que canta a dúo con Kelvis Ochoa se titula El Tazán de las colas y fue inspirada en las personas que se esconden en los árboles para poder estar de madrugada en las colas de las tiendas sin que los multen o los arresten por violar el toque de queda nocturno impuesto por causa de la pandemia.

Vergüenza le debía dar a Virulo burlarse del hambre de sus compatriotas, y de las largas colas que tienen que hacer durante horas para poder conseguir qué comer. ¿Por qué mejor no se bur-

la de los obesos dirigentes que, desentendidos de nuestras penurias, siguen testarudamente aferrados a las mismas fórmulas obtusas que nos condujeron a este desastre?

No creo que Virulo, un tipo inteligente y que, como quiera que sea, vive en este país con todo lo que ello implica se crea el cuento de que la escasez de comida, productos de aseo y de casi todo lo demás sea culpa de “coleros, revendedores y acaparadores”, como asegura la versión oficial.

De tan insensible con la suerte de los suyos que parece haberse vuelto, ¿a quién le corresponderá el próximo turno para la sorna de Virulo? ¿A los que se sacan sangre rascándose porque les faltan las medicinas para curarse la sarna?

Muchos se preguntan cómo se las habrá arreglado Virulo para involucrar en su chistecito de coleros a Kelvis Ochoa. ¿Será que el exintegrante de Habana Abierta quiere que le perdonen los años que pasó en España, codeándose con colegas suyos tan desafectos al régimen como Boris Larramendi?

Recuerdo tiempos, en los años 80, en que Virulo, que dirigía el Conjunto Nacional de Espectáculos, brillaba por su humor en el escenario del teatro Carlos Marx junto a Carlos Ruiz de la Tejera. Ahora, que se dedica a hacer humor pedestre y pujón por encargo oficial y a burlarse de las vicisitudes de sus paisanos, no puedo evitar sentir pena por él.

Luis Cino

Raúl Torres es, de entre todos los tontos, el más rentable

Ahora el cantantillo Raúl Torres se aparece con ese sainete cheo, con esa comedia tonta y sin gracia alguna a la que llama Patria o Muerte por la Vida



LA HABANA, Cuba.- Yo, que temo muchísimo a la muerte, a ese apagamiento lento de la vida, y también al abrupto, al que es inesperado, llegué a pensar hace un rato en sus bondades, y tuve la redundante certeza de que la eternidad es demasiado vasta, en extremo infinita. Yo, que ya sufrí muertes cercanas, yo que he llorado sin consuelo algunas pérdidas, me asusté hoy pensando en la posibilidad de una vida demasiado extensa, infinita casi. Y la culpa la tuvo Raúl Torres, el cantor de las causas perdidas, ese que quizá sea el único cantarín que tiene “línea directa” con el más alto gobierno, con el comité central del partido comunista, y hasta con su buró político.

Resulta que ese Raúl, ese que ahora es mucho más torre, vive demasiado alto y cada vez más alejado de la realidad tras un matrimonio con una miembro de esas familias fundadoras de la “revolución”, de la del 59 claro. Y desde allí, desde sus nuevos predios, vuelve Raúl a la carga una y otra vez. Y ahora el cantantillo Raúl Torres se aparece con ese sainete cheo, con esa comedia tonta y sin gracia alguna a la que llama: “Patria o Muerte por la Vida, en la que menciona al satín de algún sofá para hacer distingo entre cubanos de uno y otro lado.

Y es tan cheo el “come guinda” que apunta a esos que, según dice, desde un sofá de satín refieren nuestra pobreza; pero no se explica bien el quincallero..., y ahora me ha dejado con un montón de dudas. Ahora no sé a cuál satín se refiere ese que antes tuvo dreadlocks y ahora ni guinda. No sé si Torres alude a la telita brillante o a la madera fortísima que también así se nombra. No reconozco a cuál alude, y mucho menos si supone que el tejido brillante del satín es muy elegante, que es distingo de monarquías y realzas.

Rentan la voz, dice Torres, y alude también a quien supone que incita al odio, y se confunde no por estrés, se embrolla voluntariamente para olvidar los golpes que propina el policía, esconde los encierros, los rencores pagados del G2, y también los suyos. Raúl no refiere las tantísimas y sufragadas deshonras que conviven en su cuerpiño nimio, esas que, favorecidas, se agolpan unas a otras, y que sin dudas lo matarán algún día cuando explote su cuerpo, cuando el estallido haga notar toda la porquería que tenía adentro.

Sin dudas no hay malicioso bufón que dure cien años ni cuerpo que lo resista, aunque se llame Raúl, ese Raúl que quizá prefirió en otros tiempos que lo llamaran Ralph, durante aquellos años en los que andaba de un exilio a otro, en aquellos períodos en los que tuvo más y mejores seguidores, cuando no se hacía tan visible su zigzagueante culebreo, sus postraciones. Sin dudas este tipejo se equivoca y pisa en falso, y debía preguntarse quién traiciona al pueblo haciendo tantas reverencias al poder, mostrando sin muchas pausas su necrofilia, su apego a la sepultura, no por gusto ya son muchos los que lo llaman “El sepulturero”.

Y no sé si será cierto, pero en La Habana se dice que está a punto de salir al mercado un disco suyo, editado por la EGREM, y que tiene por título “Rumores del camposanto”, donde se recoge gran parte de su pasión necrófila, las más visibles de entre todas las que se conocen hasta hoy, y hasta se ha filtrado que algunos directivos de la casa disquera recomiendan esperar un poquito, para no tener que hacer el año próximo una nueva placa, y luego otra..., hasta que dure su lúgubre vocación.

No fue hace mucho que se corrieron algunos rumores, y hasta se llegó a decir que

los productores de CSI lo habían invitado a trabajar con ellos, y que algunos periódicos del mundo citaban ya su vocación mortuoria. Sin dudas Raúl Torres es más necrófilo que Pedro Ara, aquel médico y embalsamador español al que hice aparecer en mi novela “Fumando espero”, y que embalsamó a Eva Perón, y quien también restaurara el cadáver embalsamado de Lenin.

Raúl Torres es sin dudas una especie de “voyeur mortuorio”, un necrómano tan necrómano como aquellos famosísimos ingleses que husmeaban en las fosas comunes y le fueron cogiendo el gusto a los muertos, y fue tanto el deleite que abandonaron su vocación, por los muertos pasaban sus días en pobres enterramientos, y se interesaron en los cuerpos de quienes fueran ilustres, hasta que comenzaron a hacer sus propios muertos matando a sus propios vivos.

Y fíjense si le gusta la muerte a este tipo que se puso furioso con el Patria y Vida, porque sin dudas lo suyo es la muerte, que es muy parecida a la subordinación y la babosería, a la exaltación de un sistema muerto y con el resultado definitivo de la necropsia, que sólo está en espera del irreversible enterramiento en una fosa común, sin mausoleo. Raúl Torres es, de entre todos los tontos, el más rentable, el más útil. Y sí, Raúl Torres: “Has vuelto a equivocarte/ Has vuelto a pisar en falso/ Has vuelto a dejar desnuda/ tu cabeza en el cadalso. Y sí Raúl te volviste a quedar sin cara, te volviste a quedar sin dreadlocks. Y que suerte Raúl, que suerte tengo yo de no ser eterno, que suerte la mía que no viviré esos sesenta y dos mil milenios que le quedan a tu revolución. ¿Y de verdad crees que le queda tanto?

Jorge Ángel Pérez

El sentido de la vida

*No importa si sólo hay vida en la Tierra. Mejor.
Nuestra misión es llevarla hasta los confines del Universo.*

Para Gustavo Coronel

MIAMI, Estados Unidos. - En 1950, Ray Bradbury publicó sus Crónicas marcianas. Era un libro de cuentos que el autor unió en una especie de novela sobre la colonización de Marte. Fue una concesión a las finanzas. Los cuentos no se vendían, pero sí las novelas. Seguramente la leyó Werner von Braun, un alemán que estaba gratamente refugiado en Estados Unidos, gran experto en cohería, como dolorosamente sabían los británicos y los holandeses. Von Braun y otros 1500 sabios y técnicos habían sido rescatados de Alemania por los servicios de inteligencia de Estados Unidos al final de la Segunda Guerra Mundial, en una operación que tenía el inocente nombre de "Paperclip", organizada por Allen Dulles. Los soviéticos les pisaban los talones.

En 1952 Von Braun, exoficial de las SS del ejército alemán y ex jefe del departamento de cohería, le envió un proyecto muy detallado a Harry Truman, entonces "su" presidente, sobre cómo debía ser la colonización de Marte. Él fabricaría unos enormes cohetes capaces de transportar una expedición de 10 naves espaciales que pudieran llevar 700 personas a bordo, más tres aviones de pasajeros que servirían para "amartizar" en el planeta rojo. Por cierto, en la narración de Bradbury Marte estaba habitado por unos marcianos propensos a enfermarse de los virus que infectaban a los expedicionarios, como había sucedido en las colonizaciones en la Tierra. En esa época se pensaba que entre los millares de planetas semejantes a la Tierra habría vida como la que se encuentra en nuestro mundo. Hoy la visión es otra.

Esta historia se origina en varias crónicas absolutamente terrícolas. La de Gustavo Coronel, un excelente escritor venezolano, publicada en su blog (Las armas del Coronel) también titulada como "El sentido de la vida", y las vicisitudes de "Perseverance", el vehículo que en estos días explora la superficie de Marte en busca de alguna forma de vida presente o pasada, y, además, evalúa si es un sitio colonizable, dado que, aparentemente, contiene agua líquida, requisito (por ahora) indispensable para la aventura de vivir.

En mi adolescencia, en los años cincuenta, había perdido irremisiblemente la fe en el cristianismo, como cuento en mis me-

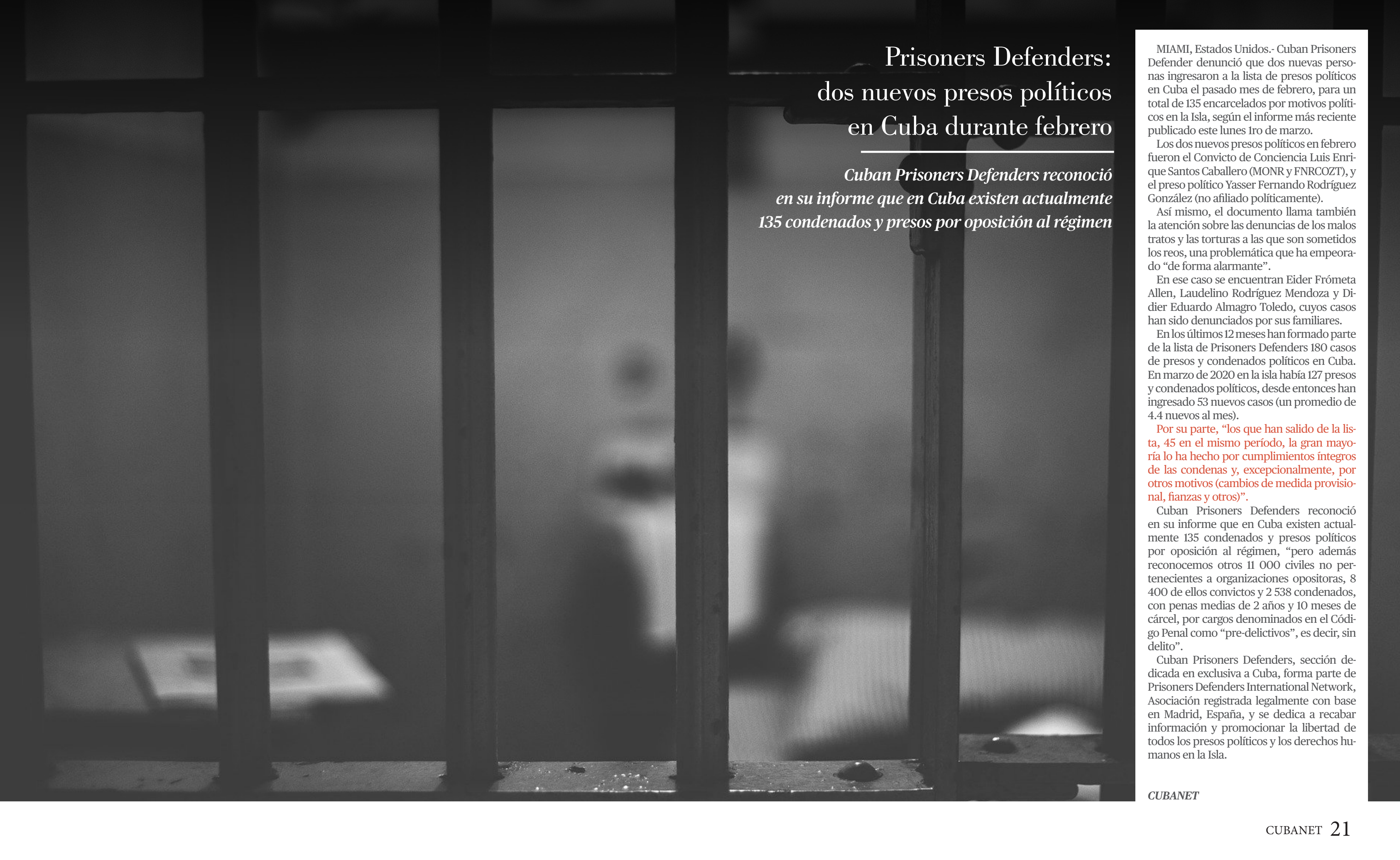
morias Sin ir más lejos, pero no a buscarle un sentido a mi vida. Recuerdo que busqué una respuesta en Unamuno (El sentido trágico de la vida), pero fue infructuoso. Don Miguel sólo aportaba dudas y gritos filosóficos. Seguí con Viktor Frankl (El hombre en busca de sentido), mas no encontré nada que me devolviera la fe. Sólo hallé alguna coherencia en El fenómeno humano, de Pierre Teilhard de Chardin, un jesuita francés, paleontólogo, que estudiaba la evolución, y llegaba a la conclusión de que algún día todos coincidiremos en el Punto Omega. A partir de ese estadio de la conciencia universal comparece el hombre de fe y el autor propone la segunda venida de Cristo etc. etc., con lo cual, al menos para mi, dejó de ser interesante.

¿Y qué tal si el sentido de la vida está en la lenta colonización del espacio sideral? En 1957 fue la primera vez que los seres humanos lograron escapar de la atracción de la Tierra. Le llamaron Sputnik a ese objeto cilíndrico lanzado por los soviéticos. En 1969 el astronauta Neil Armstrong, norteamericano, a bordo del Apolo 11, puso su pie en la luna por primera vez, a 300 000 kilómetros de la Tierra. Hoy estamos viendo las nítidas imágenes de Marte, nada menos que a 55 millones de kilómetros, gracias a las cámaras instaladas en "Perseverance".

Al llegar a este punto siempre cuento la historia de mi abuela María Altigracia (dominicana, claro ¿qué otra cosa podía ser con ese segundo nombre?). "Maricusa" para sus familiares y amigos, culta lectora de Spencer. Su niñez transcurrió a lomo de caballo a fines del siglo XIX. Pero, como vivió casi cien años, pudo ver, asombrada, a "los americanos" caminando en la Luna. Un siglo no es nada para las hazañas científicas o para el tiempo sideral. El Sol continuará dándole luz y calor a la Tierra por varios miles de millones años más, hasta que se apague como resultado del principio o ley de la entropía.

Naturalmente que podemos conquistar y colonizar Marte, e incluso escaparnos del sistema solar y hasta de nuestra galaxia. No importa si sólo hay vida en la Tierra. Mejor. Nuestra misión es llevarla hasta los confines del Universo. Tal vez ése es el sentido de nuestra vida.

Carlos Alberto Montaner



Prisoners Defenders: dos nuevos presos políticos en Cuba durante febrero

Cuban Prisoners Defenders reconoció en su informe que en Cuba existen actualmente 135 condenados y presos por oposición al régimen

MIAMI, Estados Unidos.- Cuban Prisoners Defender denunció que dos nuevas personas ingresaron a la lista de presos políticos en Cuba el pasado mes de febrero, para un total de 135 encarcelados por motivos políticos en la Isla, según el informe más reciente publicado este lunes 1ro de marzo.

Los dos nuevos presos políticos en febrero fueron el Convicto de Conciencia Luis Enrique Santos Caballero (MONR y FNRCOZT), y el preso político Yasser Fernando Rodríguez González (no afiliado políticamente).

Así mismo, el documento llama también la atención sobre las denuncias de los malos tratos y las torturas a las que son sometidos los reos, una problemática que ha empeorado “de forma alarmante”.

En ese caso se encuentran Eider Frómeta Allen, Laudelino Rodríguez Mendoza y Didier Eduardo Almagro Toledo, cuyos casos han sido denunciados por sus familiares.

En los últimos 12 meses han formado parte de la lista de Prisoners Defenders 180 casos de presos y condenados políticos en Cuba. En marzo de 2020 en la isla había 127 presos y condenados políticos, desde entonces han ingresado 53 nuevos casos (un promedio de 4.4 nuevos al mes).

Por su parte, “los que han salido de la lista, 45 en el mismo período, la gran mayoría lo ha hecho por cumplimientos íntegros de las condenas y, excepcionalmente, por otros motivos (cambios de medida provisional, fianzas y otros)”.

Cuban Prisoners Defenders reconoció en su informe que en Cuba existen actualmente 135 condenados y presos políticos por oposición al régimen, “pero además reconocemos otros 11 000 civiles no pertenecientes a organizaciones opositoras, 8 400 de ellos convictos y 2 538 condenados, con penas medias de 2 años y 10 meses de cárcel, por cargos denominados en el Código Penal como “pre-delictivos”, es decir, sin delito”.

Cuban Prisoners Defenders, sección dedicada en exclusiva a Cuba, forma parte de Prisoners Defenders International Network, Asociación registrada legalmente con base en Madrid, España, y se dedica a recabar información y promocionar la libertad de todos los presos políticos y los derechos humanos en la Isla.

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente
dirección en la barra de tu navegador:

<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra
“CUBA” al teléfono +1 (786) 316-2072